



Hermandades
Hospitalarias



Voluntariado

¿Sabías que el voluntariado hospitalario se distingue por su estilo de acogida desinteresada y solidaria, hacia las personas más necesitadas y vulnerables? Descubre cómo se desarrolla esta área de actividad en la Delegación de Filipinas.

Septiembre 2017



Cristina Arriaran



Voluntaria en el centro "Maria Josefa Recio Therapeutic Center" en Cebú, Filipinas

Mi nombre es Cristina Arriaran y he sido voluntaria, durante tres meses, en el centro "Maria Josefa Recio Therapeutic Center", de Hermanas Hospitalarias en Cebú, Filipinas. **Este centro ofrece un programa completo, de servicios y atención integral, para personas con enfermedad mental.** Probablemente, vivir tres meses en este lugar ha sido una de las mejores experiencias de mi vida.

Como imaginé antes de llegar, el tiempo pasó muy rápido. Durante los meses que estuve en Cebú (mayo, junio y julio de 2017), viví momentos muy especiales con los residentes. **El objetivo del centro es alcanzar la estabilidad de los usuarios en su enfermedad, así como su reinserción social tras el tratamiento y la terapia adecuados a sus necesidades.**

La actividad asistencial se centra principalmente en tres áreas: consulta ambulatoria, hospitalización o servicios internos y centro de día. **Mi labor como voluntaria consistía en preparar y coordinar actividades deportivas, educativas y también de ocio, para los usuarios.**

Todas las actividades implementadas formaban parte de los programas y servicios de rehabilitación psicosocial y terapia ocupacional del centro, cuyas sesiones se coordinaban con el equipo médico.

El enfoque terapéutico del centro basa su asistencia en la acogida e integración, siempre con mucho amor, de todas las personas con enfermedad mental que lo visitan. En total, a lo largo de 2016, se atendieron 362 personas en consultas ambulatorias, 452 en régimen de hospitalización y 110 en el centro de día. La presencia de este Centro en Cebú, da mucha esperanza a los pacientes y sus familias.

Durante mi estancia compartí momentos muy gratificantes con otros dos voluntarios españoles y con los propios profesionales, con los que tuve la suerte de coincidir y colaborar. Para mí es importante destacar el cariño y la amabilidad de mis queridas Hermanas Hospitalarias, que cuidaron de mis compañeros y de mí, desde nuestra llegada a Cebú.

Aunque Filipinas tiene un importante contraste de riqueza, y la pobreza domina el país, **los filipinos están siempre sonrientes y muestran lo que significa la palabra hospitalidad en cada uno de sus gestos.** Admiro profundamente su capacidad de acoger e integrar a las personas que visitan el país, así como su ayuda incondicional en todo cuanto necesites. El placer de poder disfrutar de todos estos detalles, convirtieron mi voluntariado en algo único e irrepetible.

Pretendo aplicar todos estos valores, que he observado y aprendido de la cultura filipina, en España. Uno de mis objetivos es transmitir esas actitudes cotidianas a mi familia, amigos y todas las personas que forman parte de mí día a día. Porque aunque España es un país desarrollado, podría aprender mucho de la cultura filipina. Me siento enormemente afortunada por la oportunidad de poder compartir este valioso tesoro, que formará parte de mí; de mi mente y de mi corazón a lo largo de toda mi vida.

Me gustaría agradecer todo el afecto, amabilidad y hospitalidad que cada persona: usuarios, familiares, profesionales..., y especialmente las hermanas, me han dado. Ellas se esfuerzan por cumplir el deseo de los fundadores de la Congregación: *"cada persona que viene a nosotros, debe sentirse siempre bienvenida"*, tras mi experiencia puedo asegurar que esto es una realidad. Siempre me acordaré de todos, aunque **estoy totalmente segura de que volveré pronto.**

